

## Selección y evaluación de categorías acerca de la persona sana o madura desde el modelo de los "Cinco Grandes"

Fernando Rubén García Hernández\*

**Resumen:** Se pretenden investigar las concepciones que estudiantes de Psicología, de primer y último curso, tienen sobre la persona sana. Se supone que estas creencias (de génesis sociocultural) determinan el "rol" y modo de actuación del futuro profesional. El estudio se basa en la Teoría Implícita de Personalidad, utilizándose una perspectiva estructural centrada en el Modelo de los "Cinco Grandes" de Tupes y Christal (1958; 1961). 194 sujetos de 1º y 5º curso de Psicología seleccionaron y evaluaron adjetivos, según el grado en que se ajustaban a su idea de persona sana o madura. La taxonomía de términos utilizada fue extraída de De Raad (1992, p.24). Los resultados indicaron la estabilidad y coherencia de las elecciones y evaluaciones para todos los sujetos y en todas las condiciones empíricas, siendo los Factores "Estabilidad Emocional" y "Extraversión" los más elegidos y mejor evaluados. Se reflexiona sobre la calidad de la formación del psicólogo a la luz de estos datos.

**Palabras clave:** Estructura de la Personalidad; Enfoque léxico; Cinco Grandes factores de personalidad; Actitudes hacia la Salud; Actitudes de los psicólogos.

**Title:** Selection and evaluation about healthy or mature person category from "Big-Five" model.

**Abstract:** It's investigated Psychology students' beliefs with regard to "mature person". It's supposed that these sociocultural beliefs determine the role and response of the future professional. This study is based on Implicit Theory of Personality, made use of "Big Five" of Tupes & Christal (1958, 1961) as structural perspective. 194 ss. (university students of 1º and 5º courses of Psychology) chose and evaluated adjectives, according to these were consistent with their own beliefs with regard to "mature person". The initial taxonomy was selected from De Raad's adjectives (1992, p.24). Results indicated stability and consistency of all individuals' choices and evaluations: factors "Emotional Stability" and "Extraversion" were the more chosen and best evaluated. Assuming that, it's discussed about quality of student psychology's formation.

**Key words:** Personality structure; Lexical approach to personality; Big-Five; Health attitudes; Psychologist attitudes.

### 1. Presentación

Mª Dolores Avia (Avia, 1992) señala la naturaleza aún ambigua del modelo de los Cinco Grandes: ¿son estructuras cognitivas semánticas o realidades empíricas?. El presente estudio no pretende contestar a esa pregunta, sino únicamente ofrecer un marco de utilización de dicho modelo de conocimiento de las categorías del observador: el de las conceptualizaciones (comprendidas desde el marco de estos cinco factores) utilizadas por estudiantes de Psicología para expresar qué entienden ellos por persona sana mentalmente o "madura" (persona en su más perfecto estado de Salud, según el *Diccionario de la Real Academia Española*, 1987, 1992).

Se parte del supuesto de que las creencias/ ideología/ modelo de Vida que el profesional de la Salud —en este caso el psicólogo— tiene acerca de qué es la Salud/Madurez, influyen decisivamente en su acción "curativa", preventiva o promotora de la misma (Swenson y Ragucci, 1984; Epting *et al.*, 1986; Jensen *et al.*, 1988; Furman y Tapani, 1989). Como resultado de lo anterior, surge una cuestión esencial: si esas creencias no son significativamente distintas al comienzo y al final de los estudios universitarios, ¿la formación del psicólogo ha sido la adecuada para su labor

profesional?. Esta es una de las preguntas a las que pretendemos ofrecer una respuesta en este estudio.

### 2. Teoría implícita de personalidad y modelo de los Cinco Grandes factores de personalidad como marco de estudio de la salud/ madurez.

#### 2.1. Teorías Implícitas de Personalidad (TIP's): Definición.

Hablar de TIP's o de Concepciones Profanas o Teorías de Sentido Común implica introducirnos en el estudio de la Personalidad desde la Perspectiva Lega o Común (Hampson, 1986).

La Perspectiva Común pretende estudiar las Creencias que la gente no experta en Psicología tiene acerca de la Personalidad de los demás. La rama de la Psicología que estudia esas Creencias es a la que se ha denominado Teoría Implícita de la Personalidad, nombre que también sirve para caracterizar a las propias creencias que tiene la gente sobre la Personalidad. Cuatro definiciones de TIP's tendremos en cuenta:

1) TIP's como *Relaciones Inferenciales* que un observador realiza sobre los Atributos de Personalidad de otro(s) sujeto(s) observado(s) (Bruner y Tagiuri, 1954).

(\*) **Dirección para correspondencia:** Fernando Rubén García Hernández. C/ Iscar Peyra, 1-5, 4º B. 37002 Salamanca (España).

- 2) TIP's como *Categorías* que los sujetos emplean para describir las capacidades, actitudes, intereses, características físicas, rasgos y valores que perciben en sí mismos y en otros, así como las creencias de estos sujetos sobre qué atributos van juntos y cuáles no. (Rosenberg y Jones, 1972, cit. por Alvarez Castillo, 1992).
- 3) TIP's como *Creencias* (y el lenguaje especializado de rasgos en que se estructuran esas creencias) que cualquier persona —como observador de los demás— elabora sobre cuáles son los rasgos de Personalidad que parecen co-ocurrir en un mismo individuo y cuáles no (Hampson, 1986).
- 4) TIP's como Proceso de *inferencia* o deducción lógica, derivada de la experiencia cognitiva e historia de aprendizajes del sujeto, según la cual se aplican ideas preconcebidas sobre la "Naturaleza Humana" y "la Conducta Psíquica" a determinadas personas que actualmente están siendo percibidas. Es, por tanto, "la idea que un individuo tiene acerca de cómo están formadas las personas" (Pastor, 1988, p. 283). Como modo de inferencia, estaría estrechamente emparentado con el Efecto de Halo, la Analogía Proyectiva y el Estereotipo, de modo que hay autores —como Cantor y Mischel— que no los distinguen.

Resumiendo, las TIP's serían las creencias informales e implícitas que tenemos acerca de las relaciones existentes entre los rasgos de personalidad que suponemos tienen los demás. Estas convicciones se adjetivarían de "implícitas" para señalar que son no conscientes para la inmensa mayoría de los sujetos, no teniendo noción éstos de que las utilizan a la hora de definir a los otros. Hemos dicho "creencias que cualquier persona tiene": debido a que por definición la Personalidad sólo se puede inferir (Child, 1968 cit. por Hampson, 1986), partimos del supuesto de que los teóricos de personalidad y psicólogos —quizas más que ningún otro grupo humano— han incluido en sus pretendidamente veraces representaciones teóricas sus propias creencias. Este hecho intentaremos ejemplificarlo con los resultados de nuestra investigación empírica.

## 2.2. Metodología de las TIP's.

En cuanto a la Metodología utilizada en TIP's (Hampson, 1986), de los dos métodos generales utilizados para estudiar las TIP's (los descriptivos y los inferenciales de rasgos), nosotros utilizaremos en nuestro trabajo empírico exclusivamente los descriptivos, y concretamente los de elección y evaluación de rasgos; esto es:

- a) *Elección o Selección de Rasgos*: Se pide al observador que elija, de un conjunto de rasgos presentados por el experimentador, aquellos que —en su opinión— mejor describen a la/s persona/s presentada/s. El experimentador observa la semejanza en las distribuciones de rasgos hechas por el sujeto.
- b) *Evaluación de Rasgos*: Se pide al sujeto que evalúe el conjunto de rasgos dados según su ajuste a la caracterización que él suponga de la/s persona/s que se van a calificar.

El investigador observa las interrelaciones hechas entre los rasgos.

Aunque en esta investigación no utilizaremos el tercer tipo de método descriptivo (el de Descripción Naturalista de Personalidad), recordemos que se basa en la petición al sujeto de que, con entera libertad, defina a una/s persona/s mediante términos—rasgo.

## 2.3. Líneas de investigación en TIP's.

La investigación en TIP's (Alvarez del Castillo, 1992) se ha centrado en dos supuestos: el estudio de la Dinámica (Adquisición, Desarrollo y Cambio de las TIP's, y las Operaciones Mentales que estos procesos conllevan), y el de la Estructura (perspectiva estática de estudio de las mismas). Centrándonos en esta última línea de investigación, podemos considerar las Teorías Implícitas de Personalidad como:

- 1) Procesos de Categorización (Cantor y Mischel, 1979; Harris y Hampson, 1980; Hampson, 1986, 1989).
- 2) Procesos Atributivos de Percepción Social (a partir de las investigaciones iniciadas por Heider en 1958).
- 3) Estructuras de Dimensiones. Será en este aspecto en el que nos detendremos.

Como Estructuras de Dimensiones, seis han sido los principales hitos de esta línea de investigación:

- La clásica de Osgood (1962), con sus dimensiones Evaluación, Actividad y Potencia, muy semejante a la encontrada años más tarde por Wiggins y Blackburn (1976).
- Las investigaciones de Horowitz *et al.* (1981a, 1981b), Mancuso *et al.* (1983), Sternberg (1985), Forgas (1985), y Pavitt y Haight (1986) sobre las concepciones de los sujetos acerca de los prototipos de personas.
- Los estudios de representaciones idiosincráticas de Rosenberg y colaboradores (Rosenberg y Jones, 1972; Rosenberg, 1989).
- El Modelo Circunflejo de Van der Kloot *et al.* (1985) con sus Dimensiones "Anxiety" y "Nurturance", cercano a los ejes Ansiedad y Pragmatismo/ Imaginatividad de Paicheler (1986).
- El Modelo de los Cinco Grandes Factores de Personalidad ("Big Five"), surgido a partir de las investigaciones de Tupes y Christal (1958; 1961), y reformulado por Norman (1963; 1967). Sobre este modelo estructural nos centraremos en las páginas siguientes.

## 2.4. El Modelo de los Cinco Grandes. [Modelo "5G"].

### 2.4.1. Introducción, Delimitación, Aportaciones del Modelo "5G".

Aunque la variedad de diferencias individuales es técnicamente ilimitada, la mayor parte de estas diferencias son tan insignificantes en la interacción diaria de la inmensa mayoría de la gente que pasan completamente desapercibidas para éstas (Goldberg, 1990). Por tanto, el sujeto co-

mún—esto es, no profesional en el estudio de la conducta humana—no necesitaría poseer un sistema o red cognitiva excesivamente complejo para poder tener "primeras impresiones" de las personas con las que constantemente interactúa. No necesitaría o no podría, puesto que existirían limitantes neuroperceptivos (Bandler y Grinder, 1980), como la propia estructura química del cerebro, la cual constituiría un primer conjunto de filtros (y sesgos) que nos consiente distinguir el mundo y representarlo: "El cerebro permite que dejemos fuera la mayor parte de todo aquello que de otra manera estaríamos percibiendo y recordando en todo momento, y nos quedemos únicamente con esa pequeña y especial porción que nos puede resultar de utilidad práctica" (Huxley, 1954, pp. 22–23). Una porción especial, en cuanto ayudaría al sujeto a predecir los acontecimientos futuros y, por tanto, a responder adaptativamente a ellos. Y, al mismo tiempo, pequeña puesto que estaría determinada por las limitaciones de nuestra capacidad para el procesamiento de información, cifrada en el ya clásico estudio de George A. Miller (Miller, 1956) en  $7 \pm 2$  unidades de información. En estos presupuestos se basa el Modelo Estructural de los Cinco Factores de Personalidad.

Los Cinco Grandes se pueden conceptualizar (McCrae y John, 1992) como una Organización Jerárquica de Rasgos—Términos de Personalidad basada en cinco dimensiones básicas (muy llamativas o "salients", según M<sup>a</sup> Dolores Avia, 1992) denominadas y ordenadas de mayor a menor "fuerza descriptora" (carga factorial) por la mayor parte de los autores como: *Extraversión (I)*, *Agradabilidad (II)*, *Concienciación o scrupulosidad (III)*, *Neuroticismo o Estabilidad Emocional (IV)* y *Apertura a la Experiencia o Cultura (V)*. Como consecuencia de los planteamientos anteriores, los podemos interpretar como formas de organizar significativamente, para el observador, conductas relevantes del observado, para así poder PREDECIR SU CONDUCTA con cierto control y seguridad (Avia, 1992).

Estas dimensiones de personalidad han sido encontradas (John, 1990) en autoinformes y evaluaciones, cuestionarios de investigación del lenguaje natural, cuestionarios clásicos de personalidad; en niños, estudiantes, ancianos, hombres y mujeres; en idioma inglés, alemán, holandés... e incluso en chino y japonés (Yang y Bond, 1990; Isaka, 1990).

Entre otras aportaciones, el modelo "5G" ha sido utilizado para explicar: la Personalidad tipo A, la Hostilidad y el Antagonismo (Smith y Williams, 1992); los efectos sintomáticos del Neuroticismo (revisión de Watson y Pennebaker, 1989); el *Locus* de Control de la Salud (Wallston, Wallston *et al.*, 1976); la experiencia emocional (revisión de Watson y Clark, 1992); el ajuste adolescente (Graziano y Ward, 1992); los proyectos personales de los sujetos (Little, Letti y Watkinson, 1992), etc.

En cuanto a los instrumentos de evaluación utilizados en las investigaciones con el Modelo "5G", recomendamos conocer la revisión realizada por Briggs (1992), destacando sobremanera el IASR–B5 de Trappnell y Wiggins (1990).

Respecto a las ventajas y limitaciones del Modelo, los estudios realizados por Widiger y Trull (1992), Smith y Williams (1992) y McAdams (1992) proporcionan un excelen-

te resumen de las mismas, centradas, según García Hernández (1994) en:

- La traslación de términos entre idiomas.
- La misma diversidad de estructuras existentes utilizadas para representar las TIP's.
- Los problemas inherentes a todo proceso taxonomizador.
- La amplitud y orden de los Factores.
- Sus limitaciones en el campo de investigación en Psicopatología y Salud.
- Su incapacidad para ir más allá del nivel de Rasgos de Personalidad, y su limitación en la predicción de conductas concretas de los individuos.

Actualmente, en castellano, se está asistiendo a un florecimiento de la investigación en los "5G" en España, con los trabajos de la ya citada M<sup>a</sup> Dolores Avia (1992) y su grupo de la Universidad Complutense de Madrid (como, por ejemplo, Sánchez Bernardos, 1992). Destacan, asimismo, los trabajos del grupo dirigido por F. Ordóñez Fernández (1993) en la Universidad de Oviedo, sobre la evolución de la Personalidad de los drogodependientes, evaluada desde este modelo. No podemos por menos de citar la revisión que del Modelo de los Cinco Grandes y sus implicaciones en la Personalidad, ha realizado recientemente M<sup>a</sup> L. Sánchez–Bernardos (Avia y Sánchez–Bernardos, 1995).

#### 2.4.2. Descripción de los Factores

Para expresar de una forma pedagógica el ámbito de cada uno de los Cinco Grandes, expondremos de los mismos una definición de los factores desde el punto de vista de su repercusión en la conducta y creencias del sujeto categorizador.

Para ello, realizaremos una síntesis de las investigaciones pioneras de cuatro autores: el trabajo inicial de Tupes y Christal (1961); el escalamiento bipolar de Norman (1963) según Hampson (1986); las escalas bipolares de nivel intermedio del trabajo de Norman (1967) en la revisión de Goldberg (1990); la versión inglesa de los términos de rasgo en holandés que De Raad (1992) hizo de su propia taxonomía. Para una mejor comprensión, la traducción al castellano de los términos se ha realizado presentándolos a todos como adjetivos nominalizados en capacidades poseídas. Únicamente hemos citado aquellos términos nombrados—al menos—por dos o más de estas taxonomías.

#### **FACTOR I. "PODER" o Extraversión (en inglés "Surgency")**

\* Implicaría su presencia (Avia, 1992) la posibilidad que tiene el observador de poder predecir la realización de acciones conjuntas con el observado.

\* Este factor lo expresarían conductas (o términos de rasgo, según la perspectiva desde la que consideremos los Cinco Grandes) como: Locuacidad, Afán aventurero, Sociabilidad, Energía, y Alegría.

\* Otras denominaciones que ha recibido este primer factor son: Energía o Entusiasmo (Watson y Clarck, 1984); Poder (John *et al.*, 1988 y Peabody y Golberg, 1989)

**FACTOR II. "AMOR", Agradabilidad o Conformidad ("Agreeableness")**

- \* Implicaría su presencia (Avia, 1992) la posibilidad que tiene el observador de poder predecir el trato amable o agresivo que va a poder disfrutar de la relación con el observado.
- \* Los términos (o conductas) que expresarían conductas defensoras de este factor serían: Amabilidad, Bondad o Afabilidad, Confianza, Tolerancia, y Cortesía.
- \* Otras denominaciones de este factor II han sido: Afilación (Leary, 1957); Sumisión Amable *versus* Hostil (Digman y Takemoto-Chock, 1981); Amor, según John *et al.* (1988) y Peabody y Golberg (1989); Amabilidad o Consideración (Factor III de Isaka) junto con Autocentrado (VIII Isaka) e Irritabilidad (IX Isaka), factores todos ellos que el autor japonés Isaka (1990) relaciona con este Gran Factor II.

**FACTOR III. "TRABAJO", Formalidad o Seriedad ("Dependability") o Escrupulosidad.**

- \* Implicaría su presencia (Avia, 1992) la posibilidad que tiene el observador de poder predecir la fiabilidad y buen quehacer del observado.
- \* Los términos o conductas relacionadas con este factor serían: Disciplina, Responsabilidad, Perseverancia, Escrupulosidad, y Laboriosidad.
- \* En cuanto a otros nombres recibidos por este tercer factor, citaremos: Voluntad de Logro, para Digman y Takemoto (1981); Imperación ("Constraint") según Tellegen (1982); Control (Krung y Johns, 1986); Escrupulosidad (Belloch, 1989); Rectitud (Pelechano, 1989); Trabajo, según John *et al.* (1988) y Peabody y Golberg (1989); Dominancia o Diligencia (Factor I de Isaka) y Frivolidad (XI Isaka), correspondientes a este Factor III de Escrupulosidad (Isaka, 1990). Tupes y Christal (1958, 1961) encuentran que este factor es semejante al del mismo nombre de French (1953), al denominado como Conformidad ("Conformity") por Fiske en 1949, y al Factor "W" o Factor de Voluntad ("Will") de Webb (Webb, 1915). Actualmente (John, 1989; Digman, 1990) se prefiere denominarlo bajo la triple acepción de: Conciencia-Rectitud-Escrupulosidad.

Curiosamente, la denominación de los factores II (Amor) y III (Trabajo) de John *et al.* (1988) y Peabody y Golberg (1989), es la misma que tradicionalmente se ha atribuido a los supuestos Principios de Madurez según Freud.

**FACTOR IV. "AFECTO o EMOCION", Estabilidad Emocional ("Emotional Stability")**

- \* Implicaría su presencia (Avia, 1992) la posibilidad que tiene el observador de predecir el poder relacionarse sin problemas con el observado, al ser éste más o menos coherente o estable en su comportamiento global.
- \* Los adjetivos nominalizados o conductas expresivos de este cuarto factor serían: Calma, Equilibrio, Estabilidad Emocional, y Seguridad en uno mismo. El término o constructo que en todas las taxonomías se encuentra correlaciona negativamente con este cuarto factor sería Ansiedad.
- \* En cuanto a otros nombres recibidos, citaremos: Neuroticismo, siguiendo los trabajos de Eysenck; Fuerza del Yo *versus* Desorganización Emocional (Digman y Takemoto-Chock, 1981); Afectividad Negativa o "Nervousness" (Watson y Clarck, 1984); Afecto (John *et al.*, 1988; Peabody y Godberg, 1989); Estabilidad Emocional (Factor IV de Isaka) e Inestabilidad Emocional (VII Isaka) correspondientes, según Isaka (1990) a nuestro Factor IV.

**FACTOR V. "APERTURA", o Cultura ("Culture").**

- \* Implicaría la presencia de este tradicionalmente menos cargado factor (Avia, 1992), la posibilidad que tiene el observador de poder aprender cosas nuevas del observado, al ser éste una persona más o menos abierta de miras.
- \* Adjetivos (o conductas) expresivos de este quinto factor serían: Cultura, Aptitud o Mentalidad artística, elasticidad estética, Originalidad, Creatividad, Imaginación, Flexibilidad o Apertura Mental, Sensatez o Sabiduría, Perspicacia, Reflexión o Meditación, Criticismo o Exigencia, y Militancia.
- \* Otras denominaciones de este factor son: Cultura (Norman, 1963); Apertura a la Experiencia, según Costay McCrae (1980); Intelecto, según Digman y Takemoto-Chock (1981); Originalidad (Watson y Clarck, 1984); Talento, según John *et al.* (1988) y Peabody y Golberg (1989); Capacidad Intelectual (Factor II de Isaka), según dicho autor (1990). El factor V guarda un parecido similar al nombrado como Cultura por French (1953) y por Fiske (1949) como Intelecto Inquisitivo o Mente Curiosa ("Inquiring Intellect"). Este factor ha sido siempre el más difícil de definir y conceptualizar, hecho puesto ya de manifiesto por Tupes y Christal (1961, p. 244). McCrae (1985; 1990), en un muy loable intento, trató de acabar con los problemas de delimitación del factor, considerándolo como una dimensión de Apertura a la Experiencia, esto de tolerancia ante todo lo real y ante los pensamientos, sentimientos y destrezas propios y ajenos; desde este punto de vista lo comprendemos estrechamente relacionado con sus antagonistas Personalidad Autoritaria de Adorno *et al.* (1950) y la Dimensión Dogmatismo o Apertura mental de Rokeach (1980).

#### 2.4.3. Perspectivas de Estudio de los Cinco Factores

Cinco perspectivas teóricas se encuentran al estudiar el Modelo "5G" (Wiggins, 1992), perspectivas que difieren en el foco de conveniencia, la orientación teórica, el universo de contenidos que abarcan, los instrumentos de evaluación utilizados y las aplicaciones que de sus modelos se establecen. Las perspectivas serían:

- a) **Perspectiva de Las Disposiciones Estables**, representada por los trabajos de McCrae y/o Costa (entre los cuales citamos los de 1987, 1989, y 1991) que tienden a considerar los "5G" a la manera de Rasgos clásicos de Personalidad.
- b) **Perspectiva Interaccional**, representada entre otros por Buss (1992) y el mismo Wiggins (1979) junto con colaboradores (1976, 1989), donde los Cinco Grandes se toman como dimensiones participantes, pero no totalmente determinantes, de la Conducta Social del individuo.
- c) **Perspectiva de Competencia Social**, representada por Hogan (1986), en la que los Cinco Factores se suponen determinantes de la Competencia Social del sujeto.
- d) **Perspectiva Evolucionista**, iniciada recientemente por Buss (1991) y que pretende desarrollar un modelo explicativo de la evolución de estos Cinco Grandes constructos de Personalidad.
- e) **Perspectiva Léxica**, representada por Goldberg (1981, 1982), y en la que nos hemos basado para la presente investigación. En Sanchez Bernardos (1992), se puede encontrar una síntesis del tratamiento de los Cinco Grandes desde este enfoque. Este enfoque continúa la tradición descriptiva de Allport (1936; 1961), Cattell (1943) y Norman (1963; 1967), intentando evaluar la acomodación del Lenguaje de Personalidad a los postulados del Modelo "5G", desde la tesis de que las características más relevantes de la Personalidad/Conducta de los sujetos deben estar reflejadas en el Lenguaje, por lo que los términos del lenguaje (adjetivos, verbos, nombres y frases secuenciales) describen la Personalidad. En nuestro trabajo hemos utilizado ítems adjetivos, al ser los más usados en la mayoría de los estudios y los que hallazgos más importantes han suministrado (De Raad, 1992).

#### 2.4.4. Conclusiones respecto al modelo de los Cinco Factores

La principal ventaja del modelo ya la intuyeron los mismos Tupes y Christal (1961, p.12) al destacar que: "La Consistencia y los Cinco Factores han estado siempre ahí, pero han sido ocultados por la inconsistencia misma de las técnicas factoriales y teorías filosóficas de los teóricos, el hecho de replicar utilizando variables idénticas y el desacuerdo de los analistas respecto al nombre de los factores". Este intento de desarrollar un Marco Teórico Único que integre de forma coherente los hallazgos hechos en Psicología de la Personalidad, se sitúa en una postura más descriptiva que explicativa y, por tanto, ambigua, puesto que recoge planteamientos teóricos diversos (desde el biopsicológico de Eysenck al filogenético de Jung, por ejem-

plo). Sin embargo, estos inconvenientes no oscurecen sus meritorios intentos integradores ni sus posibilidades investigadoras.

### 3. Método

#### 3.1. Descripción de la muestra

La muestra estaba compuesta por 194 sujetos estudiantes de Psicología en la Universidad Pontificia de Salamanca, inscritos en el curso académico 1993-94, de los cuales 122(62,89%) cursaban 1º curso de Psicología, y 72 (37,11%) estaban matriculados en 5º. Del total de los sujetos, 44(22,68%) eran hombres y 150 77,32% mujeres. La edad de los sujetos se situó en torno a los 18-19 años para los de 1º de Psicología, estando los de 5º agrupados mayoritariamente entre los 22-23 años.

#### 3.2. Diseño de la investigación.

Como técnica de medida se creó un cuestionario, basado en la metodología descriptiva utilizada en la investigación sobre Teorías Implícitas. El cuestionario comprendía tres apartados:

- I) SELECCION DE 5 ADJETIVOS DESCRIPTORES DE PERSONA MADURA O MENTALMENTE SANA A PARTIR DE UNA LISTA DADA DE 30 ADJETIVOS
- II) EVALUACION DE ADJETIVOS DESCRIPTORES DE PERSONA MADURA O MENTALMENTE SANA A PARTIR DE UNA LISTA DADA DE 30 ADJETIVOS.
- II-b) SEGUNDA EVALUACION DE LOS 30 ADJETIVOS DESCRIPTORES, YA EVALUADOS POR PRIMERA VEZ EN EL APARTADO II).

Se decidió concretar el objeto de evaluación /descripción (salud) con la palabra "maduro" tras comprobar que esta última voz era la que más delimitaba para los sujetos a la persona en más alto grado de Salud Mental.

Nos basamos en una metodología descriptiva de selección o elección (apartado I) y evaluación (apartados II y II-b) de términos/rasgos elegidos de la taxonomía de De Raad (1992, pag. 24), presentados estos dos últimos en escala tipo Likert de 4 categorías cuantitativas. El elegir este tipo de escalas es explicable al considerar el problema del nº impar de categorías, el cual produce resultados ambiguos por la tendencia a la equiescencia que produce (Pastor, 1988). El apartado II-b) sólo se pidió que fuese contestado por los sujetos de 5ª de Psicología, con el fin de comprobar la contingencia de las evaluaciones de estos sujetos "antes" y "después" una situación test (Diseño pre-test-postest). La situación test comprendía leer un cuadernillo de 14 hojas "holandesas" (confeccionado en base a Fisseni, 1987 y Bermúdez, 1988) sobre las Teorías de 14 psicólogos clásicos acerca de la Personalidad Madura o Sana; tras la lectura y evaluación de las Teorías, los sujetos de 5º volvían a responder al apartado II), en la forma II-b).

En cuanto a la lista de adjetivos que hemos presentado a los sujetos para que los eligiesen o evaluaran (Tabla 0, reformulado a partir de De Raad 1992, p.24), hemos seleccionado, de cada polo (+,-) de cada uno de los Cinco Factores que el autor presentaba, tres adjetivos: el más cargado, el menos cargado y el cargado de forma intermedia, en el respectivo polo/factor, respectivamente. De esta forma, obtuvimos 30 adjetivos que –con la ayuda de los diccionarios de inglés citados en la bibliografía– tradujimos al castellano. Los adjetivos los repartimos al azar, utilizando un sujeto ingenuo, siendo esa la distribución final que dimos a los sujetos de la muestra.

**Tabla 0:** Adjetivos correspondientes a cada uno de los polos (+/-) de la Solución Factorial Varimax Rotada de De Raad (1992, p.24). (\*)

#### FACTOR I EXTRAVERSIÓN

POLO +	Exuberante (exuberant; uitbundig) Entusiasta (enthusiastic; enthousiast) Natural (easy; vlot)
POLO -	Cerrado (closed; gesloten) Reservado (reserved; gereserveerd) Tímido (shy; schuw)

#### FACTOR II AGRADABILIDAD

POLO +	Indulgente (mild; mild) Bondadoso (lenient; toegankelijk) Adaptable (flexible; buigzaam)
POLO -	Autoritario (overbearing; bazig) Dictatorial (dicatorial; dicatatoriaal) Duro de Corazón (hard-hearted; hardvochtig)

#### FACTOR III RESPONSABILIDAD

POLO +	Disciplinado (disciplined; gedisciplineerd) Obediente (dutiful; plichtsgetrouw) Puntual (punctual; punctueel)
POLO -	Negligente (nonchalant; nonchalant) Indolente-descuidado (easy-going; gemakzuchtig) Indiferente (indifferent; onverschillig)

#### FACTOR IV ESTABILIDAD EMOCIONAL

POLO +	Equilibrado (well-balanced; evenwichtig) Realista-práctico (hard-headed; nuchter) Imperturbable (imperturbable; onverstoorbaar)
POLO -	Voluble (erratic; labiel) Hipersensible (hypersensitive; hypergevoelig) Nervioso (nervous; nerveus)

#### FACTOR V CULTURA / APERTURA MENTAL

POLO +	Crítico-Exigente (critical; kritisch) Perspicaz (sharp; scherpzinnig) Combatiente (militant; strijdvaardig)
POLO -	Superficial (superficial; oppervlakkig) Débil (cringing; kruiperig) Sin Personalidad (soft; sullig)

(\*) Se presentan sólo los 30 adjetivos elegidos por nosotros, según los criterios expuestos en el texto. Se indica de cada uno de ellos: su expresión en holandés (idioma utilizado inicialmente por De Raad), la traducción al inglés llevada a cabo por el mismo De Raad, y –en primer lugar– la traducción al castellano que nosotros hemos determinado a partir de dicha traducción inglesa.

Recalquemos la existencia de tres subformas del cuestionario presentado a los sujetos de 1º de Psicología, según la Variable tomada como independiente Tipo de persona evaluada; cada una de las subformas se diferenciaba –únicamente– de las otras, en el tipo de persona ("hombre", "mujer", o simplemente "persona") utilizado como estímulo verbal acerca del cual se pide contestar en todos los apartados. La presencia de esta nueva variable se debe a nuestro intento de verificar en qué medida el tipo de persona determina, o no, la descripción y evaluación que los sujetos proporcionan de la Madurez. Únicamente se utilizaron estas variantes con los sujetos de 1º debido a que presentamos las pruebas primero a estos sujetos, y así pudimos comprobar el efecto que el tipo de estímulo verbal del sujeto que se debía caracterizar ("hombre", "mujer", "persona") producía sobre las respuestas de los evaluadores, hecho éste que nos indujo a simplificar el cuestionario que dimos a los alumnos de 5º.

La administración del cuestionario fue el 21 de Octubre de 1993 para los sujetos de 1º, y el 10 de Noviembre del mismo año para los de 5º.

### 3.3. Objetivos de la investigación.

Presentamos a continuación los objetivos que pretendemos llevar a cabo en esta investigación:

El objetivo esencial del presente estudio es determinar cuáles son los adjetivos que los sujetos consideran más representativos o característicos como definitorios de la persona sana mentalmente o madura.

Para concretar este objetivo general, tenemos los siguientes objetivos más específicos:

#### a) ELECCIÓN/EVALUACIÓN DE LOS ADJETIVOS Y MODELO 5G.

- Delimitar los adjetivos más elegidos y mejor/peor evaluados por los sujetos.
- Relacionar dichas evaluaciones y elecciones de adjetivos respecto al Modelo de los Cinco Grandes Factores de Personalidad.

#### b) INFLUENCIA DE VARIABLES INDEPENDIENTES.

- Explorar la significatividad de las elecciones y evaluaciones realizadas entre unos y otros adjetivos,
- Investigar las relaciones de las respuestas evaluadora/de elección de adjetivos de los sujetos con el tipo de metodología descriptiva utilizada (elección o evaluación), curso del sujeto categorizador, y el "tipo de sujeto evaluado" (hombre; mujer; persona) que se presentó al sujeto evaluador para que fuese definido por este en su salud/madurez.

#### c) EVALUACIÓN ANTES/DESPUÉS.

- Comprobar en qué medida los sujetos de 5º de Psicología [al evaluar por segunda vez la lista dada de adjetivos ca-

racterizadores de Personalidad, tras haber conocido y evaluado las Teorías/Creencias acerca de la madurez/salud de 14 destacados psicólogos], tienden a evaluar los adjetivos presentados respecto a sus primeras evaluaciones.

-Verificar –igualmente– cómo se adecuan esas segundas evaluaciones al Modelo de los Cinco Grandes.

De modo sintético podemos expresar estos objetivos en las siguientes **preguntas de investigación**:

*Los sujetos, al evaluar de una lista dada de adjetivos caracterizadores de Personalidad, (e –igualmente– seleccionar cinco adjetivos de la misma), aquellos que mejor consideren como característicos de la persona sana mentalmente o madura:*

a) ELECCION / EVALUACION DE LOS ADJETIVOS Y MODELO "5G":

¿Cuáles serán los adjetivos que más elegirán y mejor/peor evaluarán?. ¿A cuál de los Cinco Factores se adecuan los adjetivos más elegidos y mejor evaluados por los sujetos?.

b) INFLUENCIA DE VARIABLES INDEPENDIENTES:

¿Son significativamente diferentes las elecciones y evaluaciones realizadas entre unos y otros adjetivos, o depende la respuesta del sujeto del tipo de metodología descriptiva utilizada?. ¿La elección y evaluación de los adjetivos será independiente del curso del sujeto categorizador, y del "tipo de sujeto evaluado" (hombre sano; mujer sano; persona sana)?. Si lo son, ¿en qué medida?.

c) EVALUACION ANTES/DESPUÉS:

Los sujetos de 5º de Psicología, al evaluar por segunda vez la lista dada de adjetivos caracterizadores de personalidad, tras haber conocido y evaluado las Teorías/Creencias acerca de la madurez/salud de 14 destacados psicólogos: ¿Tienden a evaluar los adjetivos de forma semejante todos los sujetos?. ¿Varían o no sus segundas evaluaciones respecto a las primeras, y si lo hacen, en qué medida varían éstas?. ¿Cómo se adecuan las segundas evaluaciones al Modelo de los Cinco Grandes?.

### 3.3. Hipótesis de investigación.

A partir de los anteriores objetivos y preguntas, nos planteamos las siguientes hipótesis, remarcadas en negrita:

a) **ELECCIÓN Y EVALUACIÓN DE LOS ADJETIVOS Y MODELO 5G.**

Hipótesis A:

*Se tenderá significativamente a elegir y evaluar adjetivos correspondientes a las categorías del polo positivo –según De Raad (1992, p.24)–, especialmente de los Factores Extraversión (I) y Estabilidad Emocional (II)*

b) **INFLUENCIA DE VARIABLES INDEPENDIENTES.**

Hipótesis B1:

En referencia a la influencia en las respuestas del tipo de metodología descriptiva utilizada (elección o evaluación), hipotetizábamos que:

*No existirían diferencias significativas en las respuestas de los sujetos, se utilizase un cuestionario en el que se pidiese elección de adjetivos más representativos de Salud/ Madurez, u otro en se obligase a una evaluación de una lista dada de términos.*

Hipótesis B2:

En cuanto a diferencias en las respuestas relacionadas con la pertenencia a un curso u otro, se hipotetizaba de entrada al comienzo de la investigación que:

*No existirían diferencias significativas al elegir o seleccionar adjetivos tanto por los sujetos evaluadores de 1º de Psicología y los de 5º. En este caso se afirmaba la Hipótesis Nula (Ho). La razón sería que ambos parten de unas mismas preconcepciones.*

Hipótesis B3:

Respecto a posibles diferencias de respuesta dependiendo del tipo de persona evaluada, tendríamos una segunda hipótesis que trataría de determinar la influencia de esta variable independiente. Así, deteniendonos específicamente en el grupo de los sujetos de 1º curso, respecto a si existirían diferencias al elegir o evaluar adjetivos con independencia del tipo de persona (estímulo verbal) a evaluar, se hipotetizaba que:

*Existirían diferencias significativas en las respuestas de los sujetos atendiendo a la variable tipo de persona evaluada, siendo éstas más o menos significativas dependiendo de entre qué tipos de sujetos evaluados ("persona", "hombre", "mujer") se hiciese la comparación. Esto es, suponíamos que se verificaría la hipótesis alternativa, en el sentido de diferencias significativas entre Persona-Mujer evaluada y Hombre-Mujer evaluada, pero no en el sentido de Hombre-Persona evaluada. La razón sería que se confunde hombre con persona en la preconcepción común de la gente, existiendo –además– aún modelos distintos de madurez/salud mental para el hombre que para la mujer.*

c) **EVALUACIÓN ANTES/DESPUÉS.**

Hipótesis C:

*Los sujetos de 5º curso, al evaluar por segunda vez la lista dada de adjetivos caracterizadores de personalidad, tras haber conocido y evaluado las Teorías/Creencias acerca de la madurez/salud de 14 destacados psicólogos, siguen el mismo esquema y criterio evaluador que en la evaluación inicial, no diferenciándose una de otra, por lo que hipotetizaríamos la estabilidad y coherencia de las evaluaciones.*

### 3.4. Análisis de los procedimientos estadísticos utilizados.

Al analizar los resultados, se han utilizado alguno de estos procedimientos estadísticos:

a) ELECCIÓN Y EVALUACIÓN DE LOS ADJETIVOS Y MODELO 5G .

- 1.- Correlaciones de Pearson entre las evaluaciones de los adjetivos de un mismo polo de cada factor, para determinar relaciones entre ellos.
- 2.- Contraste de hipótesis de proporciones, para determinar que adjetivos eran los más elegidos como representativos de sujeto sano/maduro.
- 3.- Correlaciones tetracóricas entre un adjetivo del polo + con otro del polo -, pertenecientes al mismo factor, con el propósito de comprobar en que medida los adjetivos más y menos cargados de los 2 polos de un factor eran elegidos correlativamente por los sujetos.

b) INFLUENCIA DE VARIABLES INDEPENDIENTES.

- 4.- Contraste de hipótesis entre las elecciones de los sujetos de 1º respecto a las de los de 5º de Psicología.
- 5.- Contraste de hipótesis de medias, entre las evaluaciones realizadas por los sujetos de 1º con la primera evaluación de los de 5º
- 6.- Prueba "Chi Cuadrado" de Contraste de Hipótesis con dos Muestras Independientes (grupos 1º y 5º de Psicología), en relación a la evaluación de los adjetivos.
- 7.- Contrastes de hipótesis con proporciones, entre las elecciones de adjetivos.

c) EVALUACIÓN ANTES/DESPUÉS.

- 8.- Correlaciones de Pearson entre las evaluaciones de los sujetos de 5º curso de Psicología, de los adjetivos en la situación antes respecto a la situación después .
- 9.- Contraste de hipótesis de medias, entre las evaluaciones primeras realizadas por los sujetos de 5º, y las evaluaciones segundas de los mismos sujetos de 5º.
- 10.- Prueba no paramétrica de Contraste de Hipótesis (cual es la Prueba de McNemar) para dos muestras relacionadas entre las evaluaciones antes/después de los sujetos de 5º.

Anotemos como hecho previo al análisis de resultados el que no se hayan realizado Análisis Factoriales, ni se expongan matrices de correlaciones. La razón de tal no inclusión fue programática desde el principio, esto es, nos propusimos llegar a verificar las hipótesis utilizando únicamente pruebas no paramétricas, de contraste de hipótesis, Ghi Cuadrado, correlaciones simples, ... y otros procedimientos estadísticos de una naturaleza menos incisiva y globalizadora que el Análisis Factorial con sus correspondientes matrices de correlaciones. El porqué de tal decisión sería nuestro convencimiento de que se podía llegar a conclusiones válidas por medio de la conjunción de pruebas estadísticas diversas que propiciasen una comparación sintética de los resultados. Por tanto, aún pudiendo ser mejor y más rápido realizar un análisis factorial de las puntuaciones dadas a cada adjetivo para ver si se confirma el mode-

lo, consideramos más propiciador de una visión conjunta de las relaciones entre variables la utilización de una multiplicidad de técnicas estadísticas más sencillas. El que lo hayamos conseguido o no lo dejamos al juicio del lector.

## 5. Resultados

Los resultados obtenidos (datos y comentarios derivados de su interpretación estadística) son:

*Objetivo/Hipótesis A: ELECCION/ EVALUACION DE ADJETIVOS Y MODELO "5G".*

En la situación **EVALUACIÓN DE ADJETIVOS**, se ordenaron los adjetivos más y menos evaluados como descriptores de Madurez expuestos en la tabla A, atendiendo a las medias de evaluación de los 194 sujetos en el apartado II, nos encontramos con:

- Aquellos con evaluaciones entre 3.001 y 3.999: esto es, los mejor evaluados como descriptores de madurez/salud; de mayor a menor media son siete: "Equilibrado" (IV+) con 3,897 de media, "Realista" (IV+), "Natural" (I+), "Adaptable" (II+), "Entusiasta" (I+), "Crítico-Exigente" (V+), y "Disciplinado" (III+) con media 3,098.
- Aquellos con evaluaciones entre 2.551 y 2.999: esto es, evaluados por encima del punto 2,5 (mitad del intervalo de puntuaciones 1 a 4, en el que se ha pedido a los sujetos evaluar los adjetivos); de mayor a menor media son cinco adjetivos: "Perspicaz" (V+) con 2,995 de media, "Bondadoso" (II+), "Combatiente" (V+), y "Puntual" (III+) con media de 2,675.
- Aquellos con evaluaciones entre 2.001 y 2.550: esto es, evaluados más como descriptores de no madurez/salud pero pudiéndose considerar –en determinadas circunstancias– como descriptores de la misma. Son, de mayor a menor, cuatro: "Indulgente" (II+) con una media de 2,407, "Obediente" (III+), "Imperturbable" (IV+), y "Reservado" (I-) con 2,077.
- Aquellos con evaluaciones entre 1.001 y 1.999: esto es, aquellos que los sujetos no consideran como descriptores de salud/ madurez; son, de mayor a menor: "Vulnerable" (IV-) con una media de 1,747, "Exuberante" (I+), "Hipersensible" (IV-), "Tímido" (I-), "Nervioso" (IV-), "Superficial" (V-), "Dictatorial" (II-), "Cerrado" (I-), "Negligente" (III-), "Duro de Corazón" (II-), "Indiferente" (III-), "Indolente" (III-), "Débil" (V-), y "Sin Personalidad" (V-) con una media de 1,108.

Asimismo, se realizaron *correlaciones de Pearson entre las evaluaciones de los adjetivos de un mismo polo de cada factor* (por tanto, tres correlaciones por polo de cada factor), obteniéndose correlaciones positivas entre todos ellos, pero bastante bajas en la mayoría de los casos. Sólo cuatro correlaciones eran superiores a +0,35: correlación de +0,353 entre "Débil" y "Sin Personalidad" (adjetivos del polo positivo del Factor V "Apertura"); correlación de +0,371 entre "Disciplinado" y "Obediente"; correlación de +0,446 entre "Obediente" y "Puntual" (ambas correlaciones en el polo + del Factor III "Responsabilidad"); y co-



relación de +0,488 entre "Autoritario" y "Dictatorial" (adjetivos del polo - del Factor II "Agradabilidad"). Estas dos últimas correlaciones son significativamente iguales a una correlación +0,5 (Z de +0,488 es -0,33; Z de +0,466 es -1,5), siendo la Z crítica 1,96 con "alfa" bilateral 0,05. Las dos primeras correlaciones sólo son significativamente iguales a +0,5, cuando la Z es 4,1 ("alfa" bilateral 0,00005), por lo que no se debieran tener en cuenta.

Por tanto, aunque las correlaciones sean positivas, su bajo valor nos indica que –para nuestros sujetos– no existe relación muy estrecha entre adjetivos que, según De Raad (1992), debieran guardar una mayor correlación. Este es un hecho que –claramente– contradice la lista del autor holandés.

Respecto a la **ELECCIÓN DE ADJETIVOS**, en la tabla A se observa que adjetivos son los más y menos elegidos. Teniendo en cuenta el total de sujetos, al hacer **contraste de hipótesis de proporciones** (H<sub>0</sub>: proporción de la población=0,5), los adjetivos "Equilibrado" (IV), "Realista" (IV), y "Natural" (I) son elegidos significativamente por más de la mitad de los sujetos como descriptores de sujeto sano/maduro, que el resto de adjetivos (destaquemos el caso especial del adjetivo "Adaptable", cuya Z es +1,95; la Z crítica es +1,96, con "alfa" bilateral 0,05).

Igualmente, entre los 10 adjetivos con mayores porcentajes de elección expuestos en la tabla A, tres de ellos pertenecen al polo + del Factor V, 2 al polo + del Factor I, 2 al polo + del Factor II, 1 al polo + del Factor III, y 2 al polo + del Factor IV (con la particularidad de que estos dos adjetivos son los de mayor porcentaje de elección).

¿Qué podemos decir ante estos resultados?. Lo primero sería que los adjetivos del polo negativo son los peor evaluados y los menos elegidos: esto es, los sujetos tienen mejor establecido y creen más firmemente que NO describe la Personalidad sana/ madura que lo que SI la describe: Es sintomático que de los 30 adjetivos (mitad del polo +, mitad del polo -), que se les dio, los sujetos únicamente hayan elegido a tres (y a "Adaptable") de los 15 del polo +; por otra parte, 22 de los 30 adjetivos son elegidos por menos de la cuarta parte del total de sujetos como descriptores de salud/madurez, y –de esos 22– 17 son elegidos por menos del 2,52% de los 194 sujetos.

Igualmente, en la situación de "Elección de Adjetivos", hemos realizado *correlaciones tetracóricas entre un adjetivo del polo + con otro del polo -, pertenecientes al mismo factor*. Nuestro propósito era comprobar en que medida los adjetivos más y menos cargados de los 2 polos de un factor eran elegidos correlativamente por los 194 sujetos. Los resultados únicamente han resaltado la existencia de una correlación de +1,00 entre el adjetivo del polo positivo "Exuberante" y el del polo negativo "Cerrado" (pertenecientes al Factor "Extraversión"), y de -0,295 entre el adjetivo del polo + "Equilibrado" y el del negativo "Voluble" (pertenecientes al Factor "Estabilidad Emocional"). El resto de correlaciones era significativamente igual a cero. Por otra parte, esas dos correlaciones eran las únicas que guardaban una relación significativa en la población (puesto que son

las únicas mayores que la correlación +0,135 correspondiente a la t crítica de 1,9, t crítica para los 194 sujetos, 192 grados de libertad y "alfa" bilateral 0,05).

**Tabla A:** Comparación entre las evaluaciones de los adjetivos y los 10 adjetivos con mayor porcentaje [%] de elección y los 10 con menor % de elección como representativos de persona sana o madura.

A	ADJETIVO	Evaluación B	Elección C	D
I+	ENTUSIASTA	3,17	22,16%	
I+	EXUBERANTE	1,737		0,51%
I+	NATURAL	3,624	70,32%	
I-	CERRADO	1,356		0,51%
I-	RESERVADO	2,077		
I-	TÍMIDO	1,691		0%
II+	BONDADOSO	2,938	25,3%	
II+	INDULGENTE	2,407		
II+	ADAPTABLE	3,552	57,6%	
II-	AUTORITARIO	1,603		
II-	DICTATORIAL	1,351		
II-	DURO DE CORAZON	1,464		
III+	DISCIPLINADO	3,098	37,15%	
III+	OBEDIENTE	2,304		0,51%
III+	PUNTUAL	2,675		
III-	NEGLIGENTE	1,593		
III-	INDOLENTE	1,325		
III-	INDIFERENTE	1,443		0,51%
IV+	EQUILIBRADO	3,897	91,6%	
IV+	REALISTA	3,675	74,69%	
IV+	IMPERTURBABLE	2,124		
IV-	VOLUBLE	1,747		
IV-	HIPERSENSIBLE	1,67		0,51%
IV-	NERVIOSO	1,557		0%
V+	CRÍTICO-EXIGENTE	3,108	34,7%	
V+	PERSPICAZ	2,995	27,3%	
V+	COMBATIENTE	2,856	15,18%	
V-	SUPERFICIAL	1,351		0,51%
V-	DEBIL	1,32		0,51%
V-	SIN PERSONALIDAD	1,108		0%

A: Factor CINCO GRANDES (y polo al que pertenece)  
 B: MEDIA de las evaluaciones (0a4) de los adjetivos como representativos de Persona Sana o Madura.  
 C: % de sujetos que eligieron a los 10 adjetivos MAS elegidos como representativos de la Persona Sana o Madura.  
 D: % de sujetos que eligieron a los 10 adjetivos MENOS elegidos como representativos de Persona Sana/Madura.

Desde nuestro punto de vista, esto implica que ambos polos son excluyentes para los sujetos, por lo que todos los resultados que hemos indicado anteriormente (los sujetos tienden a elegir de forma más significativa los adjetivos del polo +) son –aún– más apoyados.

En segundo lugar, *confirmamos nuestra hipótesis A, puesto que los sujetos utilizan más la dimensión IV "Estabilidad Emocional" y la I "Extraversión" a la hora de afirmar la salud/madurez*. Los propios sujetos nos dan una definición perfectamente delimitada de lo que es una persona sana/madura, según lo que ellos creen: una persona equilibrada, realista, natural, adaptable y entusiasta, que no puede ser insensible ni indiferente, ni –desde luego– indulgente, débil o no tener personalidad. Parece como si los sujetos afirmasen que LO IDEAL ES "TENER PERSONALIDAD". Se comentará más este hecho más adelante.

Nótese el extraño caso del adjetivo "Exuberante" (el más cargado del polo + del Factor "Extraversión", según

De Raad) cuya evaluación y elección es francamente negativa [Ver tabla A]. Hipotetizamos que esto se podría explicar por la significación "excesiva", "rígida" o "histérica" que tal adjetivo puede tener para el castellano-parlante.

En conclusión, existen adjetivos que De Raad (1992) incluye dentro de su polo +, y que los sujetos no utilizan para describir la madurez/salud: únicamente los Factores I "Neuroticismo", II "Agradabilidad", y –muy especialmente– el IV "Estabilidad Emocional" son utilizados mayoritariamente por los sujetos para describir la persona sana/madura. Este hallazgo reafirma una vez más lo apuntado por diversos autores (Depue y Monroe, 1986; Costa y McCrae, 1987; Smith y Williams, 1992) sobre la importancia de estos tres factores en la estructuración de la "Personalidad".

#### Objetivo/Hipótesis B: INFLUENCIA DE VARIABLES INDEPENDIENTES:

##### B1) Influencia de variable "Tipo de metodología descriptiva utilizada".

Se responde esta pregunta visionando la tabla B1. Esta tabla presenta los diez adjetivos más evaluados y los más elegidos por los sujetos como característicos de la persona sana o madura, y es un resumen del resto de las tablas, especialmente de la Tabla A.

Los datos indican que las situaciones descriptivas "Elección" y "Evaluación" son equiparables, al menos para los diez adjetivos mejor evaluados y más elegidos, por lo que intuitivamente podemos suponer que esta variable no influye en los resultados. Luego nuestra hipótesis B1 tendería a confirmarse, por lo que –en adelante– tomaremos indistintamente los resultados de Elección y de Evaluación.

**Tabla B1:** Adjetivos más y menos elegidos como definitorios de Salud / Madurez; y porcentaje de sujetos que los eligen según sub-grupos de la VI Tipo de metodología utilizado: Elección o Evaluación.

Situación EVALUACIÓN	Orden	Situación ELECCIÓN
Equilibrado (IV+)	1º	Equilibrado (IV+)
Realista (IV+)	2º	Realista (IV+)
Natural (I+)	3º	Natural (I+)
Adaptable (II+)	4º	Adaptable (II+)
Entusiasta (I+)	5º	Disciplinado (III+)
Crítico-Exigente (V+)	6º	Crítico-Exigente (V+)
Disciplinado (III+)	7º	Perspicaz (V+)
Perspicaz (V+)	8º	Bondadoso (II+)
Bondadoso (II+)	9º	Entusiasta (I+)
Combatiente (V+)	10º	Puntual (III+)

##### B2) Influencia de la variable "curso del evaluador":

Observamos [tabla B2-1] que "Equilibrado" (IV) es el adjetivo de mayor porcentaje de elección (100% de los sujetos de 5º; 86,7% de los de 1º); "Realista" (IV) es considerado más descriptivo de madurez/salud por los sujetos de 5º que por los de 1º; por el contrario, a "Natural" lo eligen

más los sujetos de 1º. Estas diferencias no son –en absoluto– significativas estadísticamente (Z crítica y "alfa" son las reseñados anteriormente).

**Tabla B2-1:** Adjetivos más y menos elegidos como definitorios de Salud / Madurez; y porcentaje de sujetos que los eligen según sub-grupos de la VI Curso del Evaluador.

ADJETIVO	5 G	(1º + 5º)	5º	1º
EQUILIBRADO	IV+	91,6	100	86,70
REALISTA	IV+	74,69	83,3	69,6
NATURAL	I+	70,32	65,3	73,7
ADAPTABLE	II+	57,6	90,3	38,1
DISCIPLINADO	III+	37,15	30,6	41,02
CRITICO	V+	34,7	38,9	32,25
PERSPICAZ	V+	27,3	16,6	33,6
BONDADOSO	II+	25,3	16,6	30,6
ENTUSIASTA	I+	22,16	23,6	21,32
COMBATIENTE	V+	15,18	11,1	17,6
TIMIDO	I-	0	0	0
SINPERSONALIDA	V-	0	0	0
DICTATORIAL	II-	0	0	0
NERVIOSO	IV-	0	0	0
INDIFERENTE	III-	0,51	0	0,82
HIPERSENSIBLE	IV-	0,51	0	0,82
DEBIL	V-	0,51	0	0,82
CERRADO	I-	0,51	0	0,82
EXUBERANTE	I-	0,51	0	0,82
OBEDIENTE	III+	0,51	0	0,82
INDOLENTE	III-	0,51	0	0,82
SUPERFICIAL	V-	0,51	0	0,82

Además, al realizar *contraste de hipótesis entre las elecciones de los de 1º y los de 5º de Psicología* [Tabla B2-1], presentan proporciones significativamente diferentes sólo los siguientes 5 adjetivos: "Adaptable" (II), "Disciplinado" (III), "Realista" (IV), "Perspicaz" (V) y "Bondadoso" (II): Las Z son: -7,15, +2,036, +2,133, +2,57, y +2,15, respectivamente, con una Z crítica de +1,96 y "alfa" bilateral 0.05. Recordemos que, exceptuando a "Equilibrado" (IV) y "Natural" (I), estos adjetivos elegidos de forma significativamente distinta por los sujetos de 1º *versus* los de 5º son los más elegidos de todos.

Si atendemos a los resultados de la "Evaluación de adjetivos", sita en la tabla B2-2, observamos que, al hacer *contraste de hipótesis de medias, entre las evaluaciones realizadas por los sujetos de 1º con la primera evaluación de los de 5º*, con 192 grados de libertad y "alfa" bilateral de 0.05, sólo existen diferencias significativas entre los adjetivos "Bondadoso" (II), "Combatiente" (V), "Obediente" (III), "Puntual" (III), "Voluble" (IV), "Imperturbable" (IV), y "Disciplinado" (III). Notemos, por otra parte, como la diferencia significativa es siempre a favor de las evaluaciones de los sujetos de 1º, esto es, los sujetos de 1º tienden a evaluar estos adjetivos de forma más positiva que los de 5º, cuyas medias son significativamente menores.

**Tabla B2-2:** Adjetivos más y menos **evaluados** como definitorios de Salud / Madurez; y porcentaje de sujetos que los eligen según subgrupos de la VI. Curso del Evaluador.

SG	ADJETIVO	1°+5°	1°	5°
I+	ENTUSIASTA	3,17	3,221	3,083
I+	EXUBERANTE	1,737	1,795	1,639
I+	NATURAL	3,624	3,672	3,542
I-	CERRADO	1,356	1,336	1,389
I-	RESERVADO	2,077	2,082	2,069
I-	TIMIDO	1,691	1,639	1,778
II+	BONDADOSO	2,938	3,115	2,639
II+	INDULGENTE	2,407	2,418	2,389
II+	ADAPTABLE	3,552	3,434	3,75
II-	AUTORITARIO	1,603	1,631	1,556
II-	DICTATORIAL	1,351	1,385	1,292
II-	DURO DE CORAZON	1,464	1,535	1,347
III+	DISCIPLINADO	3,098	3,205	2,917
III+	OBEDIENTE	2,304	2,5	2,097
III+	PUNTUAL	2,675	2,75	2,264
III-	NEGLIGENTE	1,593	1,648	1,5
III-	INDOLENTE	1,325	1,246	1,458
III-	INDIFERENTE	1,443	1,475	1,389
IV+	EQUILIBRADO	3,897	3,861	3,958
IV+	REALISTA	3,675	3,664	3,694
IV+	IMPERTURBABLE	2,124	2,254	1,972
IV-	VOLUBLE	1,747	1,852	1,569
IV-	HIPERSENSIBLE	1,67	1,667	1,67
IV-	NERVIOSO	1,557	1,541	1,583
V+	CRITICO-EXIGENTE	3,108	3,115	3,097
V+	PERSPICAZ	2,995	3,246	2,569
V+	COMBATIENTE	2,856	3,008	2,597
V-	SUPERFICIAL	1,351	1,45	1,431
V-	DEBIL	1,32	1,303	1,347
V-	SIN PERSONALIDAD	1,108	1,09	1,139

Por último, y dejando de lado estas matizaciones, con el ánimo de establecer la posible influencia de la variable "curso" del evaluador para el conjunto de todos los adjetivos, hemos realizado la Prueba "Chi Cuadrado" de Contraste de Hipótesis con dos Muestras Independientes (grupos 1° y 5° de Psicología), en relación a la evaluación de los adjetivos del apartado II [tabla B2-2]. Para ello, se han dicotomizado los adjetivos según sus medias fuesen mayores a 2,5 (descriptores de salud/madurez) o menores a 2,5 (no descriptores de salud/madurez), para las evaluaciones de los dos grupos a ese apartado. De esta forma se creó un cuadro de doble entrada, con cuatro casillas. Las casillas con las frecuencias de adjetivos que les corresponden serían:

- Casilla A: evaluación de los sujetos de 1°, por debajo de 2,5. 18 frecuencias.
- Casilla B: evaluaciones de los sujetos de 1° por encima de 2,5. Son 12 frecuencias.
- Casilla C: evaluaciones de los 5°, por debajo de 2,5. Son 20 frecuencias.
- Casilla D: evaluación de los de 5°, por encima de 2,5. 10 frecuencias.

La "Chi Cuadrado" resultante fue 0,6459, la cual es menor a la "Chi Cuadrado" crítica que es 3,841 (grados de libertad=1; "alfa" 0.05), así que aceptamos Ho: no existen

diferencias significativas entre las evaluaciones de los sujetos de 1° y los de 5° de Psicología.

Por tanto, *afirmamos que ambos grupos (1° y 5° de Psicología) pertenecen a la misma población, pues evalúan los adjetivos de semejante forma. Confirmamos, por tanto, la hipótesis B2).*

**B3) Influencia de la variable "Tipo de persona evaluada".**

Ya que hemos confirmado que ni el tipo de metodología descriptiva utilizado ni el curso del sujeto influyen significativamente en las respuestas de los sujetos, estudiaremos esta posible influencia en la situación de Elección de adjetivos para los individuos de 1° de Psicología, extrapolando las conclusiones a la Evaluación de los mismos y en los sujetos de 5°. La relación se expresa analíticamente en la tabla B3.

**Tabla B3:** Adjetivos más y menos elegidos como definitorios de Salud / Madurez; y porcentaje de sujetos que los eligen según subgrupos de la VI. Tipo de Persona Evaluada.

ADJETIVO	5 G	1° + 5°	1° muj	1° pers	1° hom
EQUILIBRADO	IV+	91,6	82,90	82,5	92,6
REALISTA	IV+	74,69	75,6	65	68,3
NATURAL	I+	70,32	70,7	77,5	73,1
ADAPTABLE	II+	57,6	26,8	42,5	43,9
DISCIPLINADO	III+	57,15	27	50	46,3
CRITICO	V+	34,7	31,7	40	34,1
PERSPICAZ	V+	27,3	44	32,5	24,39
BONDADOSO	II+	25,3	29,2	15	46,3
ENTUSIASTA	I+	22,16	22	17,5	24,4
COMBATIENTE	V+	15,18	36,5	30	12,2
TIMIDO	I-	0	0	0	0
SINPERSONALIDA	V-	0	0	0	0
DICTATORIAL	II-	0	0	0	0
NERVIOSO	IV-	0	0	0	0
INDIFERENTE	III-	0,51	2,5	0	0
HIPERSENSIBLE	IV-	0,51	2,5	0	0
DEBIL	V-	0,51	0	2,5	0
CERRADO	I-	0,51	2,5	0	0
EXUBERANTE	I-	0,51	0	2,5	0
OBEDIENTE	III+	0,51	2,5	0	0
INDOLENTE	III-	0,51	2,5	0	0
SUPERFICIAL	V-	0,51	2,5	0	0

Tomando como un todo al grupo de 1° de Psicología, además de Equilibrado, Realista y natural, "Adaptable" (II) y Disciplinado (III) son los únicos adjetivos elegidos significativamente por la mitad o más de los sujetos; la Z crítica sigue siendo +1.96. Además, en los diversos subgrupos de 1° observamos que:

- En el subgrupo de 1° "mujer evaluada", además de esos tres adjetivos reseñados, "Perspicaz" (V) es también elegido significativamente por la mitad de los sujetos.
- En el subgrupo de 1° "persona evaluada", además de esos tres adjetivos reseñados, "Adaptable" (II), Disciplinado (III) y Crítico (V), son elegidos significativamente por la mitad de los sujetos.
- En el subgrupo de 1° "hombre evaluado", además de esos tres adjetivos reseñados, "Adaptable" (II), Disciplinado (III) y "Bondadoso" (II), son elegidos significativamente por la mitad de los sujetos.

En todos los casos, Ho: proporción de la población=0,5, y Z crítica=+-1,96, con "alfa" bilateral 0.05.

Por tanto, indirectamente, existirían argumentos para argumentar una tendencia a evaluar al hombre identificándolo con persona. Sin embargo, no podemos aventurar que esas tendencias hagan significativamente distintos los resultados obtenidos atendiendo a esta variable "tipo de sujeto evaluado". Así, haciendo otros contrastes de hipótesis con proporciones, observamos que únicamente el adjetivo "Combatiente" (V) es elegido más significativamente, como descriptor de madurez/salud, por el subgrupo de 1º de Psicología "mujer evaluada" que por el subgrupo de 1º "hombre evaluado" (Z=+2,53; Z crítica = ±1,96; "alfa" bilateral 0.05). Esto es, para el resto de adjetivos, los sujetos evaluadores de esos dos subgrupos si pertenecerían a poblaciones semejantes.

En conclusión, la elección de adjetivos (y consecuentemente la evaluación) no es significativamente diferente –en la mayoría de los adjetivos– en las variables tipo de persona evaluada y curso, exceptuando los casos individuales reseñados.

En conclusión, la Hipótesis B2 se confirmaría, pero no la Hipótesis B3, que afirmaba la existencia de esas diferencias significativas. Sin embargo, el hecho de que sean los adjetivos más elegidos aquellos entre los que mayores diferencias existen al ser seleccionados entre los sujetos de 1º y los de 5º, nos hace pensar que ambos grupos de sujetos no tienen exactamente la misma concepción de lo que es una persona sana/madura.

*Objetivo/ Hipótesis C): EVALUACION ANTES/DESPUES:*

Los resultados de las evaluaciones de adjetivos antes y después que los sujetos hubiesen recibido un cuadernillo con las Teorías de Psicólogos relevantes acerca de la Salud/Madurez, se encuentran en la tabla C.

A partir de los resultados de esta tabla C, se han realizado correlaciones de Pearson entre las evaluaciones de los adjetivos en el apartado II (antes de pasar el cuadernillo) y el apartado II-b (después de pasar el cuadernillo), correlaciones todas ellas significativas respecto a la población, puesto que superan la correlación +0.23139 correspondiente a una t crítica de 1,99, siendo 72 los sujetos y 70 los grados de libertad. Nos encontramos tres grupos de adjetivos según sus correlaciones:

- Aquellos adjetivos con correlaciones superiores a +0.6. Son: "Perspicaz", "Bondadoso", "Combatiente", "Crítico", "Puntual", "Adaptable", "Exuberante" y "Disciplinado". Por otra parte, al realizar contraste de hipótesis de correlaciones, para estos ocho adjetivos, observamos que la correlación es superior significativamente a la correlación +0,5 que suponemos para la población, puesto que todas estas correlaciones superiores a la correlación +0.615 correspondiente a una Z crítica de 1,96, con "alfa" bilateral 0.05. Observemos, también, que todos estos adjetivos pertenecen al polo + según De Raad (1992).

- Aquellos otros situados entre +0.6 y +0.4. Son: "Obediente", "Hipersensible", "Superficial", "Duro de Corazon", "Voluble", "Entusiasta", "Imperturbable", "Indul-

gente", "Nervioso", "Autoritario", "Cerrado", y Natural". Todas estas correlaciones son significativamente semejantes a +0,5 (Z crítica y "alfa" ya reseñados).

**Tabla C:** Puntuaciones medias al evaluar los 30 adjetivos representativos de los Cinco Grandes (tomados de De Raad, 1992, p. 24): Escala Likert de 0 (nada representativo de madurez dicho adjetivo) a 4 (totalmente representativo)

5G	ADJETIVO	1º-5º	1º	5º antes	5º desp.
I+	entusiasta	3,17	3,221	3,083	3,167
I+	exuberante	1,737	1,795	1,639	1,639
I+	natural	3,624	3,672	3,542	3,569
I-	cerrado	1,356	1,336	1,389	1,389
I-	reservado	2,077	2,082	2,069	1,819
I-	tímido	1,691	1,639	1,778	1,556
II+	bondadoso	2,938	3,115	2,639	2,764
II+	indulgente	2,407	2,418	2,389	2,278
II+	adaptable	3,552	3,434	3,75	3,819
II-	autoritario	1,603	1,631	1,556	1,611
II-	dictatorial	1,351	1,385	1,292	1,361
II-	duro de corazon	1,464	1,535	1,347	1,278
III+	disciplinado	3,098	3,205	2,917	3,167
III+	obediente	2,304	2,5	2,097	2,11
III+	puntual	2,675	2,75	2,264	2,319
III-	negligente	1,593	1,648	1,5	1,417
III-	indolente	1,325	1,246	1,458	1,347
III-	indiferente	1,443	1,475	1,389	1,292
IV+	equilibrado	3,897	3,861	3,958	3,917
IV+	realista	3,675	3,664	3,694	3,722
IV+	imperturbable	2,124	2,254	1,972	2,903
IV-	voluble	1,747	1,852	1,569	1,639
IV-	hipersensible	1,67	1,667	1,67	1,653
IV-	nervioso	1,557	1,541	1,583	1,458
V+	critico-exigente	3,108	3,115	3,097	3,25
V+	perspicaz	2,995	3,246	2,569	2,972
V+	combatiente	2,856	3,008 *	2,597	2,875
V-	superficial	1,351	1,45	1,431	1,306
V-	debil	1,32	1,303	1,347	1,236
V-	sin personalidad	1,108	1,09	1,139	1,167

- Aquellos con correlaciones inferiores a +0.4. Son: "Debil", "Sin Personalidad", "Reservado", "Tímido", "Indiferente", "Equilibrado", "Realista-Práctico" y – con la menor de las correlaciones– "Indolente-Descuidado". Naturalmente, con la Z crítica y "alfa" reseñados, estas correlaciones no son significativamente semejantes a +0,5, encontrándose por debajo de ella.

¿Cómo interpretamos lo anterior?. Las correlaciones de los adjetivos de los dos primeros grupos (< 0,5) indican que los sujetos no varían valor que dan a esos adjetivos como descriptores, o no, de personalidad, por lo que los sujetos tienen una alta estabilidad en las creencias que tienen acerca de la persona sana/madura. No podríamos hablar de estabilidad de Personalidad, sino de estabilidad de creencias acerca de la misma. Además, esa estabilidad es significativamente mayor para los adjetivos "Disciplinado" (III), "Adaptable" (II), "Bondadoso" (II), y "Crítico" (V) (cuyas correlaciones son +0.747, +0.722, +0.669, y +0.649, respectivamente) y el resto de adjetivos con correlación superior a 0,6; por tanto, supo-

nemos que el sujeto tiene más interiorizadas las cualidades léxicas de esos adjetivos que de los otros, puesto que no varía la evaluación de los mismos tras la lectura de los comentarios de los autores de Personalidad acerca de la salud/madurez. De este modo, consideramos que estos adjetivos tienen un significado muy claro para los sujetos.

Igualmente, al hacer *contraste de hipótesis de medias*, entre las evaluaciones primeras (apartado II) realizadas por los sujetos de 5º, con las evaluaciones segundas (apartado II-b) de los mismos sujetos de 5º [tabla C], con 70 grados de libertad y "alfa" bilateral de 0.05, no se encontraron diferencias significativas entre ninguna de las evaluaciones, antes (apartado II) y después (apartado II-b). Este hecho nos reafirma en nuestra idea de que los sujetos tienen claramente interiorizadas las características léxicas y descriptivas de Personalidad que comprende cada adjetivo.

Realizamos, asimismo, una *prueba no paramétrica de Contraste de Hipótesis (Prueba de McNemar)* para dos muestras relacionadas (evaluaciones apartados II y II-b). Para realizar esta prueba hemos utilizado los datos de la tabla C de la siguiente manera: se han dicotomizado los adjetivos según sus medias fuesen mayores a 2,5 (descriptores de salud/madurez) o menores a 2,5 (no descriptores de salud/madurez), en las evaluaciones de los dos apartados. De esta forma hemos creado un cuadro de doble entrada, con cuatro casillas. Las casillas con las frecuencias de adjetivos que les corresponden son:

- Casilla A: evaluación "antes" por encima de 2,5; y evaluación "después" por debajo de 2,5. Ninguna frecuencia.
- Casilla B: evaluaciones antes (apartado IV) y después (apartado VII) por encima de 2,5. Son 10 frecuencias.
- Casilla C: evaluaciones antes (apartado IV) y después (apartado VII) por debajo de 2,5. Son 19 frecuencias.
- Casilla D: evaluación "antes" por debajo de 2,5; y evaluación "después" por encima de 2,5. Una frecuencia. (adjetivo "Imperturbable").

Como se intuye, el "Chi Cuadrado" es cero, por lo que se afirma la hipótesis nula  $H_0$ , siendo "Chi Cuadrado" crítico es 3,841, para un grado de libertad y una "alfa" de 0.05. Por tanto, esta prueba nos vuelve a indicar que *no existe ninguna diferencia significativa entre la situación de "antes" y "después", con lo que confirmamos nuestra Hipótesis C*. Esto es, los sujetos tienen perfectamente clarificado si el adjetivo sirve o no para describir la salud/madurez, siendo estables sus creencias acerca de ello. Por ello, el orden de los adjetivos según su evaluación en la situación "después" (contestación del apartado II-b del cuestionario) será el mismo que el indicado en la tabla B1, que recogía la ordenación de las evaluaciones sólo para la situación "antes" (apartado II del cuestionario).

## 6. Conclusiones

En conclusión, podemos afirmar tras la realización de las pruebas referidas que:

### a) ELECCIÓN Y EVALUACIÓN DE LOS ADJETIVOS Y MODELO 5G.

Se tiende a elegir y evaluar adjetivos correspondientes a las categorías del polo positivo –según De Raad (1992, p.24)–, especialmente de los Factores Extraversión I y Estabilidad Emocional II. (*Aceptación Hipótesis A*).

### b) INFLUENCIA DE VARIABLES INDEPENDIENTES.

- No existen diferencias significativas en las respuestas atendiendo a la variable tipo de metodología descriptiva utilizada [elección o evaluación] (*Aceptación Hipótesis B1*).
- No existen diferencias significativas al elegir o seleccionar adjetivos debidas a la influencia de la variable Curso del Evaluador. (*Aceptación Hipótesis B2*)
- No existen diferencias significativas en las respuestas de los sujetos atendiendo a la variable tipo de persona evaluada. (*Rechazo Hipótesis B3*).

### c) EVALUACIÓN ANTES/DESPUÉS.

No existen diferencias significativas en la evaluación que los sujetos de 5º curso realizan por segunda vez la lista dada de adjetivos caracterizadores de personalidad, después de haber conocido y evaluado las Teorías/Creencias acerca de la madurez/salud de 14 destacados psicólogos, respecto a las evaluaciones iniciales de los términos realizada antes de haber conocido y evaluado esas Teorías/Creencias. (*Aceptación Hipótesis C*).

En conclusión, las evaluaciones y elecciones que los sujetos realizan para determinar cuáles son los adjetivos representativos o no de un individuo sano/maduro son significativamente semejantes, con independencia de: Curso del sujeto evaluador, Tipo de persona objeto sobre el que se pide la respuesta, Tipo de metodología descriptiva utilizada (Elección o Evaluación), y Situación en que se pide al sujeto la respuesta (antes o después de conocer las Tª Psicológicas acerca de la Salud/Madurez). Por otra parte, las elecciones y evaluaciones de los sujetos tienden a considerar representativos de Salud/Madurez aquellos adjetivos pertenecientes al polo + de los Factores del Modelo de los Cinco Grandes, Extraversión y Estabilidad Emocional.

*APENDICE: POSIBLES IMPLICACIONES TEÓRICAS DE LOS RESULTADOS ANTERIORES.*

Las páginas anteriores han sido escritas ateniéndonos a tres planteamientos teóricos:

- La necesidad humana de crear y utilizar y crear modelos y paradigmas de organización del Mundo
- La Personalidad como una construcción cognitiva que la persona supone le es inherente a él y a los demás, construcción que le permite comprender, manipular y vivir en el Mundo.
- Los Ideales de Salud y Madurez, vistos como creencias –de los legos y psicólogos– que determinarían profundamente la conducta (de intervención profesional o de mera interacción social) llevada ante los demás.

Comentaremos los resultados obtenidos a la luz del paradigma constructivista, exponiendo alguna posible implicación teórica o SUGERENCIA que –a nuestro entender– se puede deducir de la investigación practicada.

**PRIMERA SUGERENCIA:** Lo más destacable de todo lo expuesto creemos es la gran estabilidad y coherencia de las creencias de los sujetos, las cuales han sido significativamente semejantes con independencia de las variables curso del evaluador, tipo de metodología descriptiva utilizada y tipo de sujeto a evaluar (Veanse tablas A, B1, B2-1, B2-2, B3).

Así, y atendiendo a la elección de adjetivos (extrapolándolo a la situación de evaluación), son sólo los adjetivos "Equilibrado" (IV+), "Realista" (IV+), y "Natural" (I+) los elegidos significativamente por más de la mitad de todos los sujetos de todos los grupos (1º, 5º de Psicología) y subgrupos de 1º ("hombre", "mujer", "persona" evaluada). Este y otros resultados otorgan fiabilidad (en el sentido de ser dignas de confianza) al resto de conclusiones del trabajo.

**SEGUNDA SUGERENCIA:** Por otra parte, recordemos como era el Factor II (Agradabilidad) el más problemático de definir de nuestra investigación, expre ándose por medio de más variados y mayor número de adjetivos que el resto, sobre todo en comparación al Factor IV (Estabilidad Emocional). Por otra parte, este Factor IV era el mejor evaluado y con mayor intensidad, en todas las ocasiones y por todos los sujetos. Podemos relacionar estos dos apuntes de la siguiente forma: el Factor IV es mejor evaluado porque se corresponde con la noción de Personalidad que tienen los sujetos, una noción claramente internalista ( los adjetivos que preceden a "Equilibrado" en la consideración de los sujetos son "realista", "natural" y "adaptable", adjetivos que implican una direccionalidad "responsable" de la conducta desde el propio sujeto); un internalismo e

lismo e individualismo que, como Hampson (1986, p.192) recuerda, es quizás propio de la Educación y Socialización "occidental", en contraposición a la noción colectiva del modo de ser "oriental", donde la concepción de "Personalidad" ocupa un lugar muy secundario. Esto es, nuestros sujetos tendrían una creencia básica en la existencia de Consistencia de la Conducta / Personalidad, creencia tan exagerada que se refleja –como apuntamos– en la estabilidad de puntuaciones con que evalúan todos los adjetivos, con independencia del aumento experiencial que cabe ligar a las diferencias generacionales entre los de 1º y los de 5º, y de la introducción de variables disturbadoras como las Teorías de Estudiosos de la Personalidad, que se les presentaron. Asimismo, la variedad de expresión del Factor II (Agradabilidad) en múltiples adjetivos, se debería a que este segundo factor no tiene para los sujetos una concepción de estar determinado enteramente por Factores Internos, sino que dependería en mayor grado de la situación o de la interacción persona-situación: SE ES AGRADABLE (o no) respecto a un determinado objeto de la afirmación, pero SE TIENE ESTABILIDAD/EQUILIBRIO (o no se tiene) con independencia del Complemento Directo. Estas mismas construcciones lingüísticas estarían construidas, de este modo, en torno a los clásicos conceptos de Estado (tener) y Proceso (ser). ¿A qué otra implicación llegamos con lo anterior?. Los sujetos tendrían claramente establecida una organización categorial por medio de la cual describir/definir a los otros, y a sí mismos, organización (fondo) cognitiva "gestáltica" que gira en torno al concepto de Estabilidad Emocional (forma).

Continuando desde estos mismos planteamientos, retomemos una de las definiciones clásicas de Personalidad: " La Personalidad haría referencia a factores internos, más o menos estables, que hacen que la conducta de una persona sea consistente en diferentes ocasiones y distinta de la conducta que otras personas mostrarían en situaciones comparables" (Child, 1968, cit Hampson, 1986, p. 11). Como comenta Hampson en esa misma obra, la breve definición de Child encierra en sí, los tres tópicos que los estudiosos han utilizado generalmente para definir la Personalidad: la Estabilidad, el Internalismo, la Consistencia, y la Diferencia de Conducta. Por tanto, la Estabilidad y la Consistencia (necesariamente vistas como elementos internos de un individuo) serían aspectos esenciales de la definición usual (que no mejor) de Personalidad, definición que nuestros estudiantes acatan.

**TERCERA SUGERENCIA:** Por otra parte, los sujetos sí se atreven a definir qué es una persona sana o madura, esto es, cuales son sus creencias acerca de la Persona Sana o Madura: en síntesis, sería una persona "responsable", "equilibrada y estable", "realista", "natural" y "adaptable". Pero, ¿qué quieren decir estos tér-

minos?, ¿adaptable es lo mismo que conformista o que adaptado?, ¿es el optimista realista o lo es el pesimista?, ¿cómo concretar estos términos de forma menos ambigua?. Esta ambigüedad se reduce si los consideramos desde el común denominador de la noción de Estabilidad y Consistencia que –como estamos comprobando– impregna todas las contestaciones de los sujetos. Más indudable es para ellos –sin embargo–, lo que NO es la Salud o Madurez: no es ni la Debilidad, ni la Insensibilidad, ni la Indulgencia, ni –sobre todo– la categoría menos evaluada y elegida de las treinta presentadas: NO TENER PERSONALIDAD. Estas tres últimas palabras nos parecen extremadamente claves: la meta, fin, ideal, objetivo de la persona sería "tener Personalidad". Esto es, el sujeto de la oración para definirse se necesita a sí mismo. Así, si no se tiene Personalidad no se tiene Estabilidad Emocional, sin Estabilidad no hay Consistencia, y sin Consistencia, ¿cómo podemos hablar de Personalidad desde una postura internalista?, ¿cómo podemos pensar en una conceptualización de Personalidad interaccionista o situacional?. Es curioso el que la mayoría de los sujetos se sitúe en la corriente teórica interaccionista, y –sin embargo– piensen de forma internalista: una cosa es lo que se querría pensar y otra lo que verdaderamente se piensa...

¿Qué es "tener Personalidad"?, ¿qué significa esta expresión tan esencial para el sujeto?, ¿qué encierra de especial la palabra "Personalidad" para que la persona se vea obligada a afirmar que debe existir?. Desde un punto de vista de T<sup>a</sup> de la Motivación, la explicación sería bastante simple: la Personalidad (la máscara del Teatro griego) existe porque el hombre quiere (necesita) que exista. Es esencial porque la necesita, y porque la necesita, la considera esencial. La Palabra, el Modelo, el Nombre, el Paradigma tendrían la función de posibilitar la vida del Hombre en el Medio; y esa posibilitación se produce cuando lo que rodea al individuo no es una avalancha de estímulos incontrolables no un conjunto de señales comprensibles y modificables. La creencia en la existencia de cualidades diferenciales que constituyen al individuo (la Personalidad), permitiría a éste poder hacer frente a las contingencias de la vida en sociedad, explicarla y determinar el papel que en ella le corresponde. Es tarea del hombre crear, construir esa constelación de símbolos que es la Personalidad, porque cuando algo se define, es mensurable, delimitable, controlable, predecible y alcanzable (el ideal de persona sana o madura). En conclusión, la definición crea la Realidad, y el psicólogo –por el mero hecho de necesitarla– la está creando (Rychlack, 1985). Plantamientos similares no son nuevos en la Historia de las Ciencias: simplemente recordemos el clásico Principio de la Incertidumbre del físico W. Heisenberg (1927, cit. por Asimov, 1977): es imposible construir aparatos de medida tan diminutos, sensibles, indirectos

y objetivos que no introduzcan ningún cambio en la propiedad medida, de forma que no puede existir ningún método para determinar exacta y simultáneamente la posición y el momento de un objeto, puesto que cuanto mayor es la precisión con que determinamos la posición, menor es la magnitud del momento y viceversa. O, las afirmaciones de los metodólogos Th. Kuhn e Imre Lakatos: "No hay ni puede haber sensaciones no impregnadas de expectativas y por ello no hay demarcación natural entre las proposiciones observacionales y las teóricas" (Lakatos 1978, cit. Escobedo et al, 1988, p.471). La Teoría determina la Observación. Personalidad-Palabra-Símbolo-Creencia se unen, así, en una inextricable ligazón.

Si la Realidad (Personalidad) es creada, ¿cómo no creer que esa creación va a determinar la forma en que el sujeto se enfrenta a lo que él mismo ha creado?. A la larga, reforzará la existencia de esa Realidad, desde el mismo momento en que cree en su existencia y cree que existen una serie de estrategias "estandarizadas" para modificarla o mejorarla.

Algunas preguntas nos surgen, para finalizar:

¿Qué actuación tendrán los sujetos investigados, si para ellos está en un nivel superior la noción de Estabilidad que la de Capacidad de Transformación, Habilidades Sociales o Apertura Experiencial?. ¿Qué tipo de sociedad crearán o mantendrán, si la noción esencial que guiará todo su trabajo será la de conservación y equilibrio?. ¿Acaso no es cierto que los Sistemas Abiertos como la Persona "mueren" si el Principio de la Homeostasis/Equilibrio desplaza totalmente al de la Transformación y (Auto)Modificación (Bertalanffy, 1949)?. ¿Dónde está la noción de Cambio y Creación del Medio y de la Realidad, en los términos "responsable", "equilibrado", "estable", "natural" y "realista"?. ¿No son las creencias de los futuros profesionales excesivamente académicas, internalistas y filosóficamente inmovilistas?. ¿Han asimilado que las teorías psicológicas aprendidas determinan la forma en que ellos delimitan lo Real?. ¿Verdaderamente existe alguna diferencia en las concepciones más profundas de lo que es Salud entre los sujetos que empiezan su formación psicológica y aquellos que la terminan?.

Tras cinco años como mínimo de realizar una carrera universitaria como Psicología: ¿Cambian en algo las creencias de los estudiantes acerca de cómo es y debe ser la persona?; o, más bien, lo único que hace ésta es reafirmar lo que por conocimiento vulgar está ya establecido?.

Podríamos seguir preguntándonos más aún, sin querer contestar unas cuestiones que –personalmente– vemos muy claras. Que sea el lector el que busque sus propias respuestas.

Para terminar, ¿dónde está en nuestras tesis la presencia de una Realidad no creada sino existente?. Sinceramente, creemos que no ha sido objeto de este artículo divagar si existe o no la Realidad de la Personali-

dad Sana que los sujetos nos han expresado y caracterizado. Para ellos, existe, y esa es la "Realidad" que cuenta...

## Referencias

- Adorno, T. *et al.* (1950). *The authoritarian Personality*. Nueva York: Harper.
- Alvarez Castillo, J.L. (1992). *Sagacidad Perceptiva y Teorías Implícitas de Personalidad de los profesores*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia.
- Allport, G.W. (1961). *Pattern and Growth in Personality*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- Allport, G.W. y Odbert, H.S. (1936). Trait-names: A psycho-lexical study. *Psychological Monographs*, 47,1.
- Asimov, I. (1977). *Cien preguntas sobre la Ciencia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Avia, M. D. (1992). El Enigma de los "Big Five: ¿realidad o representación?". *Estudios de Psicología*, 47, 67-86.
- Bandler, R. y Grínder, J. (1980). *La Estructura de la Magia*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Belloch, A. (1989). Personalidad: Una realidad construida. En J. Mayor y J.L. Pinillos (Eds.), *Tratado de Psicología General*. Madrid: Alhambra. (Vol 9, pp. 205-240).
- Bermúdez, J. *et al.* (1988). *Psicología de la Personalidad*. Madrid: U.N.E.D.
- Bertalanffy, L.V. (1968). *General System Theory; Foundations, Development, Applications*. New York: George Braziller. (Traducción: Teoría General de Sistemas. México: Fondo de Cultura Económica. 1976).
- Blecuá Perdiges, J.M. *et al.* (1992). *Diccionario Manual de Sinónimos y Antónimos de la Lengua Española*. Octava Edición. Barcelona: Bibliograf.
- Briggs, S.R. (1992). Assessing the Five-Factor Model. *Journal of Personality*, 60(2), 252-293.
- Bruner, J.S. y Tagiuri, R. (1954). The perception of people. En G. Lindzey (Ed.), *Handbook of Social Psychology*. Cambridge, Massachusetts: Addison-Wesley.
- Buss, D.M. (1991). Evolutionary personality psychology". *Annual Review of Psychology*, 42, 459-491.
- Buss, D.M. (1992). Manipulation in Close Relationships: Five Personality Factors in Interactional Context. *Journal of Personality*, 60(2), 477-499.
- Cantor, N. y Mischel, W. (1979). Prototypes in person perception. En L. Berkowitz (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology* (Vol. 12, pp. 3-52). New York: Academic Press.
- Cattell, R.B. (1943). The description of personality: Principles and findings in a factor analysis. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 58, 476-506.
- Costa, P.T. Jr. y McCrae, R.R. (1980). Still stable after all these years: Personality as a key to some issues in adulthood and old age. En P.B. Baltes y O.G. Brim, Jr. (Eds.), *Life Span development and behavior* (Vol. 3, pp. 65-102). New York: Academic Press.
- Costa, P.T. Jr. y McCrae, R.R. (1987). Neuroticism, somatic complaints, and disease. *Journal of Personality*, 55, 299-316.
- Child, I.L. (1968). Personality in Culture. En E.F. Borgatta y W.W. Lambert (Eds.), *Handbook of Personality Theory and Research*. Chicago: Rand McNally.
- De Raad, B. (1992). The replicability of the Big Five personality dimensions in three word-classes of the Dutch language. *European Journal of Personality*, 6(1), 15-29.
- Depue, R.A. y Monroe, S.M. (1986). Conceptualization and measurement of human disorder in life stress research: The problem chronic disturbance. *Psychological Bulletin*, 99, 36-51.
- Digman, J.M. (1990). Personality structure: Emergence of the five-factor model. *Annual Review of Psychology*, 41, 417-440.
- Digman, J.M. y Takemoto-Chock, N. (1981). Factors in the natural language of personality: Re-analysis and comparison of six major studies. *Multivariate Beh. Research*, 16, 149-170.
- Escototado, A. (1988). *Filosofía y Metodología de las Ciencias*. Madrid: U.N.E.D.
- Fiske, D.W. (1949). Consistency of the factorial structures of personality ratings from different sources. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 44, 329-344.
- Fisseni, H.J. (1987). *Teorías de la Personalidad*. Barcelona: Herder.
- Forgas, J. (1985). Person prototypes & cultural salience: The role of cognitive and cultural factors in impression formation. *British Journal of Social Psychology*, 24, 3-17.
- French, J.W. (1953). *The description of personality measurements in terms of rotated factors*. Princeton: Educational Testing Service.
- García Hernández, F.R. (1994). *Creencias Implícitas acerca de la Salud/Madurez en estudiantes de Psicología*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca. Tesina de Licenciatura (no publicada).
- García-Pelayo y Gross, R. *et al.* (1984). *Diccionario General Español-Inglés / English-Spanish*. Barcelona: Larousse.
- Goldberg, L. R. (1981). Unconfounding situational attributions from uncertain, neutral and ambiguous ones: A psychometric analysis of descriptions of oneself and various types of others. *Journal of Personality and Social Psychology*, 41, 517-552.
- Goldberg, L.R. (1982). From Ace to Zombie: Some explorations in the language of personality. En C.D. Spielberger y J.N. Butcher (Eds.), *Advances in personality assessments* (Vol 1, pp. 203-234). Hillsdale, New Jersey: Erlbaum.
- Goldberg, L.R. (1990). An Alternative "Description of Personality": The Big-Five Factor Structure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59(6), 1216-1229.
- Graziano, W.G. y Ward, D. (1992). Probing the Big Five in Adolescence: Personality and Adjustment during a Developmental Transition. *Journal of Personality*, 60(2), 425-442.
- Hampson, S.E. (1986). *La Construcción de la Personalidad: Una introducción*. Barcelona: Paidós.
- Hampson, S.E. (1989). Using Traits to Construct Personality. D.M. Buss *et al.* (Eds.), *Personality psychology: Recent trends and emerging directions* (pp. 286-295). New York: Springer-Verlag.



- Harris, P.L. y Hampson, S. E. (1980). Processing information within Implicit Personality Theory. *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 19, 235-242.
- Heider, F. (1958). *The Psychology of Interpersonal Relations*. New York: John Wiley and Sons.
- Hogan, R. (1986). *Hogan Personality Inventory manual*. Minneapolis: National Computer Systems.
- Horowitz, L., Post, D., French, R., Wallis, K., y Siegelman, E. (1981a). The prototype as a construct in abnormal psychology: 2. Clarifying disagreement in psychiatric judgments. *Journal of Abnormal Psychology*, 90, 575-585.
- Horowitz, L., Wright, J., Lowenstein, E., y Parad, H. (1981b). The prototype as a construct in abnormal psychology: 1. A method for deriving prototypes. *Journal of Abnormal Psychology*, 90, 568-574.
- Huxley, A. (1954). *The Doors of Perception*. New York: Harper & Row.
- Isaka, H. (1990). Factor Analysis of trait terms in everyday Japanese language. *Personality and Individual Differences*, 11, 115-124.
- John, O.P. (1990). The "Big Five" factor taxonomy: Dimensions of personality in the natural language and in questionnaires. En L. Pervin (Ed.), *Handbook of personality theory and research*. New York: Guilford.
- John, O.P. et al. (1988). The lexical approach to personality: A historical review of trait taxonomic research. *European Journal of Personality*, 2(3), 171-203.
- John, O. P. (1989). Towards a taxonomy of personality descriptors. En D.M. Buss y N. Cantor (Eds.), *Personality psychology: Recent trends and emerging directions* (pp. 261-271). New York: Springer-Verlag.
- Krug, S.E. y Johns, E.F. (1986). A large-scale cross-validation of the second-order personality structure defined by the 16PF. *Psychological Reports*, 59, 683-693.
- Lakatos, J. (1978). *Pruebas y Refutaciones*. Madrid: Alianza
- Leary, T. (1957). *Interpersonal diagnosis in personality*. New York: Ronald Press.
- Little, B.R., Lecci, L. y Watkinson, B. (1992). Personality and Personal Projects: Linking Big Five and PAC Units of Analysis. *Journal of Personality*, 60(2), 517-523.
- Mancuso, J., Lichford, G., Wilson, S., Harrigan, J. y Lehrer, R. (1983). Inferences of mental illness from noninvolvement. *Journal of Personality*, 51, 49-61.
- McAdams, D.P. (1992). The Five Model IN Personality: A Critical Appraisal. *Journal of Personality*, 60(2), 330-361.
- McCrae, R.R. (1987). Creativity, divergent thinking, and openness to experience. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 1258-1265.
- McCrae, R.R. (1989). Why I advocate the five-factor model: Joint analysis of the NEO-PI and other instruments. En D.M. Buss y N. Cantor (Eds.), *Personality psychology: Recent trends and emerging directions* (pp. 237-245). New York: Springer-Verlag.
- McCrae, R.R. (1990). Traits and trait names: How well is Openness represented in natural languages?. *European Journal of Personality*, 4(2), 119-129.
- McCrae, R.R. y Costa, P.T.Jr. (1989). The structure of interpersonal traits: Wiggins' circumplex and the five-factor model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56, 586-595.
- McCrae, R.R. y Costa, P.T.Jr. (1991). The NEO Personality Inventory: Using the Five-Factor Model in counseling. *Journal of Counseling and Development*, 69, 362-372.
- McCrae, R.R. y John, O.P. (1992). An Introduction to the the Five Factor Model and his applications. *Journal of Personality*, 60(2), 162-215.
- Miller, G.A. (1956). The magic number seven, plus or minus two: some limits on our capacity for processing information. *Psychological Review*, 63, 81-97.
- Norman, W.T. (1963). Toward an adequate taxonomy of personality attributes: Replicated factor structure in peer-nomination personality ratings. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 66, 574-583.
- Norman, W.T. (1967). *2800 personality trait descriptors: Normative operating characteristics for a university population*. Ann Arbor, Michigan: Department of Psychology, University of Michigan.
- Ordoñez Fernández, F. et al. (1993). Evaluación de la personalidad de los drogodependientes: Vía parenteral en una muestra asturiana. *Anales de Psiquiatría*, 9(6), 256-260.
- Osgood, C.E. (1962). Studies on the generality of affective meaning systems. *American Psychologist*, 17, 10-28.
- Paicheler, H. (1986). La epistemología del sentido común. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología Social* (pp. 379-414). Barcelona: Paidós.
- Pastor, G. (1986). *Ideologías: Su medición psicosocial*. Barcelona: Herder.
- Pastor, G. (1988). *Conducta Interpersonal. Ensayo de Psicología Social Sistemática* (3ª edición). Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia.
- Pavitt, C. y Haight, L. (1986). Implicit theories of communicative competence: Situational and competence level differences in judgements of prototype and target. *Communication Monographs*, 53, 221-235.
- Peabody, D. y Goldberg, L.R. (1989). Some determinants of factor structures from personality-trait descriptors. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 552-567.
- Peabody, D. y Goldberg, L.R. (1987). *Variance and Invariance in Personality Structures: Determinants of Factors Derived from Trait Adjectives*. Eugene: Oreg. Res.Inst.
- Pelechano, V. (1989). Ejes de Referencia y una Propuesta Temática. En J. Mayor y J.L. Pimillos (Eds.), *Tratado de Psicología General* (Vol. 9, pp. 241- 263). Madrid: Alhambra.
- R.A.E. (1987). *Diccionario Manual e Ilustrado de la Real Academia Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- R.A.E. (1992). *Diccionario Manual e Ilustrado de la Real Academia Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Rokeach, M. (1980). *The open and closed mind*. Nueva York: Basic Books.
- Rosenberg, S. (1989). A study of personality in literary autobiography: An analysis of Th. Wolfe's "Look Homeward Angel". *Journal of Personality and Social Psychology*, 56, 416-430.
- Rosenberg, S. y Jones, R. (1972). A method for investigating and representing a person's implicit theory of personality: Theodore Dreiser's view of people. *Journal of Personality and Social Psychology*, 22, 372-386.
- Rychlak, J.F. (1985). Fundamentos filosóficos de las teorías de la Personalidad. En F. Fransella (Ed.), *Personalidad*. (pp. 21-39). Madrid: Pirámide.
- Sánchez Bernardos, M.L. (1992). La estructura de personalidad: El enfoque léxico y los "Cinco Grandes". *Estudios de Psicología*, 47, 73-87.

- Smith, T.W. y Williams, P.G. (1992). Personality and Health: Advantages and Limitations of the Five-Factor Model. *Journal of Personality*, 60(2), 395-423.
- Sternberg, R. (1985). Implicit theories of intelligence, creativity, and wisdom. *Journal of Personality and Social Psychology*, 41, 37-55.
- Tellegen, A. (1982). *Brief Manual for the Differential Personality Questionnaire*. Manuscrito no publicado, Universidad de Minnesota.
- Trappnell, P.D. y Wiggins, J.S. (1990). Extension of the Interpersonal Adjectives Scales to include the Big Five dimensions of personality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 781-790.
- Tupes, E.C. y Christal, R.E. (1958). *Stability of personality trait rating factors obtained under diverse conditions*. USAF WADCH Tech. Note n°.58-61, ASTIA Document n°.AD-151 041. Lackland Air Force Base, TX: U.S. Air Force.
- Tupes, E.C. y Christal, R.E. (1961). *Recurrent personality factors based on trait ratings*. USAF ASD Tech. Rep. n° 61-97. Lackland Air Force Base, TX: U.S. Air Force. (reeditado en: *Journal of Personality*, 1992, 60(2)).
- Van der Kloot, W., Kroonenberg, P. y Bakker, D. (1985). Implicit theories of personality: Further evidence of extreme response style. *Multivariate Behavioral Research*, 17, 471-492.
- Varios (1980). *Diccionario Sopena Amador Inglés-Español / Español-Inglés*. Madrid: Sopena.
- Wallston, B.S. y Wallston, K.A. (1976). Development and validation of the Health Locus of Control (HLC) scales. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 44, 580-585.
- Watson, D. y Clark, L.A. (1984). Negativity affectivity: The disposition to experience aversive emotional states. *Psychological Bulletin*, 96, 465-490.
- Watson, D. y Clark, L.A. (1992). On Traits and Temperament: General and Specific Factors of Emotional Experience and Their Relation to the Five-Factor Model. *Journal of Personality*, 60(2), 473-476.
- Watson, D. y Pennebaker, J.W. (1989). Health complaints, stress, and distress: Exploring the central role of negative affectivity. *Psychological Review*, 96, 234-254.
- Webb, E. (1915). Character and intelligence. *British Journal of Psychology, Monograph Supplement*, 1.
- Widiger, T.A. y Trull, T.J. (1992). Personality and Psychopathology: An application of the Five-Factor Model. *Journal of Personality*, 60(2), 363-393.
- Wiggins, J.S. (1979). A psychological taxonomy of trait-descriptive terms: The interpersonal domain. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, 395-412.
- Wiggins, J.S. (1992). Have Model, Will Travel. *Journal of Personality*, 60(2), 527-533.
- Wiggins, N. y Blackburn, M. (1976). Implicit theories of personality: An individual differences approach. *Multivariate Behavioral Research*, 11, 267-285.
- Wiggins, N. y Pincus, A. (1989). Conceptions of personality disorders and dimensions of personality. *Psychological Assessment: A Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 1, 305-316.
- Wyatt, G. E., Bass, B.A. et al. (1983). Parents' and medical student therapists' perceptions of child mental health services: A teaching program in prevention and early intervention. *Child Psychiatry and Human Development*, 13(3), 139-152.
- Yang, K. S. y Bond, M.H. (1990). Exploring implicit personality theories with indigenous or imported constructs: The Chinese case. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 1087-1095.

Artículo recibido: 20-5-96, aceptado: 29-1-97